

Carta de Judas+

- 1 Judas; servidor de Jesucristo y hermano de Santiago, a los que fueron llamados a la fe, amados por Dios Padre y conservados en Cristo Jesús.
- 2 Que abunde entre ustedes la misericordia, la paz y el amor.
- 3 Amadísimos, tenía un gran deseo de escribirles acerca de nuestra común salvación, y me vi obligado a hacerlo para moverlos a luchar por la fe que Dios entregó de una vez a sus santos.
- 4 Porque se han deslizado entre ustedes ciertos hombres a los que Dios, de antemano, reserva su condenación: son impíos que hacen de la gracia de nuestro Dios un pretexto para su libertinaje y niegan a nuestro único Dueño y Señor, Cristo Jesús.
- 5 Ya que ustedes han conocido todo una vez, quiero recordarles que el Señor salvó a su pueblo del país de Egipto; y después dio muerte a los que de entre ellos fueron incrédulos.
- 6 Hizo lo mismo con los ángeles que no conservaron su domicilio, sino que abandonaron el lugar que les correspondía: Dios los encerró en cárceles eternas, en el fondo de las tinieblas, hasta que llegue el gran día del Juicio.
- 7 Lo mismo que Sodoma y Gomorra y las ciudades vecinas que también se prostituyeron dejándose atraer por uniones contra la naturaleza, se ponen como ejemplo al padecer el castigo del fuego eterno.
- 8 A pesar de todo esto, ahora, esos hombres obran igualmente: en su delirio envilecen sus cuerpos, desprecian lo que viene del Señor, blasfeman contra los ángeles.
- 9 Sin embargo, cuando el arcángel Miguel pleiteaba contra el diablo y disputaba el cuerpo de Moisés, no se atrevió a insultarlo, sino que dijo: «¡Que el Señor, te reprenda!»
- 10 En cambio, estos hombres insultan y desprecian lo que no pueden entender; y lo que conocen por instinto, como los animales, solamente les sirve para su corrupción.
- 11 ¡Desgraciados!, siguen los pasos de Caín, y por el dinero se extravían como Balaam: al fin perecerán como el revoltoso Coré.
- 12 Cuando ustedes celebran sus comidas fraternales, ellos lo echan todo a perder. Comen como sinvergüenzas, sin otra preocupación que la de su propio estómago. Son como nubes llevadas por el viento y que nunca traen la lluvia, como árboles de fines de otoño en los que no se encuentran frutos, dos veces muertos.
- 13 Arrojan la espuma de sus vicios como olas agitadas del mar, astros errantes a los que les aguardan para siempre las espesas tinieblas.
- 14 El patriarca Enoc, el séptimo después de Adán, dijo de ellos estas palabras:
- 15 *El Señor viene con miles de ángeles para juzgarlos a todos y pedir cuentas a los impíos por todas las obras malas que cometieron: castigará todas las palabras injuriosas que los impíos pecadores lanzaron contra él.*
- 16 *Todos éstos son descontentos que maldicen su suerte, y solamente buscan satisfacer sus pasiones, su boca está llena de palabras arrogantes, y por interés adulan a la gente.*
- 17 Mas ustedes, amadísimos, recuerden lo que anunciaron los apóstoles de Cristo Jesús nuestro Señor.
- 18 Ellos les decían: Al fin de los tiempos habrá hombres que se burlarán de las cosas sagradas y vivirán según sus deseos impuros.
- 19 Aquí tienen a hombres que causan divisiones, hombres terrenales que no tienen el Espíritu Santo.
- 20 En cambio ustedes, muy amados, construyan su vida sobre las bases de su santísima fe, orando en el Espíritu Santo.
- 21 Manténganse en el amor de Dios, esperando la misericordia de Cristo Jesús nuestro Señor, que los llevará a la vida eterna.
- 22 Traten de convencer a los que dudan
- 23 y sálvenlos, arrancándolos de la condenación; a los demás trátenlos con compasión pero con prudencia, aborreciendo hasta las ropas contaminadas por su cuerpo.

- 24 Al Dios único que los puede preservar de todo pecado y presentarlos alegres y sin mancha ante su
propia Gloria,
25 al único Dios qué nos salva por medio de Cristo Jesús nuestro Señor, a él Gloria, Honor, Fuerza y
Poder desde antes de todos los tiempos y ahora y por todos los siglos de los siglos. Amén.

Libros Tauro
<http://www.LibrosTauro.com.ar>